

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/El-Tratado-Nuclear-indo-estadounidense-desbaratar-un-acuerdo-Noam-Chomsky-USA-India-Derailing-a-nuclear-deal>

El Tratado Nuclear indo-estadounidense : desbaratar un acuerdo.Noam Chomsky : USA-India Derailing a nuclear deal

Date de mise en ligne : lundi 15 octobre 2007

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Noam Chomsky

[The Khaleej Times](#). India, 7 de octubre de 2007.

In english down this page

Los estados que poseen armas nucleares son estados criminales. Tienen la obligación legal, confirmada por la Corte Mundial, de acuerdo con el Artículo 6 del Tratado de No-Proliferación Nuclear (TNP), que les exhorta a llevar a cabo negociaciones cordiales para eliminar las armas nucleares completamente. Ninguno de los estados nucleares la ha cumplido. Los Estados Unidos son uno de los principales violadores del Tratado, especialmente la administración Bush, que incluso ha llegado a afirmar que no está sujeta al Artículo 6.

El 27 de julio Washington cerró un acuerdo con India que destruye el núcleo mismo de la parte fundamental del TNP, aunque una oposición importante permanece en ambos países. India, como Israel y Pakistán (pero no Irán), no es un país firmante del TNP, y ha desarrollado armas nucleares fuera del tratado. Con este acuerdo, la administración Bush apoya y facilita efectivamente este comportamiento fuera de la ley. El acuerdo viola la ley estadounidense y pasa por encima del Grupo de Suministradores Nucleares, las 45 naciones que han establecido unas normas estrictas para reducir el peligro de la proliferación de armas nucleares.

Daryl Kimball, director ejecutivo de la Asociación de Control de Armas, observa que el acuerdo no prohíbe más que las pruebas nucleares indias e "increíblemente... Washington se compromete a ayudar a Nueva Delhi asegurándole el suministro de carburantes procedente de otros países, incluso si India reanuda las pruebas." También permite a India "liberar sus limitados suministros nacionales para la producción de bombas." Todos estos pasos son una violación directa de los acuerdos internacionales de no-proliferación de armas nucleares.

El Tratado Indo-Estadounidense está destinado a provocar que otros también infrinjan las reglas. Se ha informado que Pakistán está construyendo un reactor para la producción de plutonio para armas nucleares, empezando aparentemente una fase más avanzada del diseño de armas. Israel, la superpotencia nuclear regional, ha presionado al Congreso para obtener privilegios similares a los de India, y se ha acercado al Grupo de Suministradores Nucleares solicitando la exención de sus reglas. Ahora Francia, Rusia y Australia también persiguen acuerdos nucleares con India, como China los tiene con Pakistán -algo que difícilmente puede sorprender desde que la superpotencia global ha abierto la puerta a estos acuerdos.

El Tratado Indo-Estadounidense mezcla intereses militares y comerciales. El especialista en armas nucleares Gary Milhollin ha advertido acerca del testimonio de la Secretaria de Estado Condoleezza Rice al Congreso de que el acuerdo fue "realizado con el sector privado firmemente en mente", particularmente empresas de aviación y reactores y, puntualiza Milhollin, empresas de aviación militar. Socavando las barreras contra una guerra nuclear, añade, el acuerdo no sólo incrementa las tensiones regionales sino que "puede acelerar el día en que una explosión nuclear destruya una ciudad norteamericana." El mensaje de Washington es que "los controles de exportación son menos importantes para los Estados Unidos que el dinero" -esto es, los beneficios de las corporaciones estadounidenses- independientemente de la amenaza potencial. Kimball señala que los Estados Unidos garantizan a India "unos términos en el comercio nuclear más favorables que aquellos estados que han asumido todas las obligaciones y responsabilidades" del TNP. En la mayor parte del mundo pocos podrán no ver el cinismo. Washington recompensa a sus aliados y clientes que ignoran por completo las reglas del TNP mientras amenaza con una guerra a Irán, de la que se desconoce que haya violado el TNP, a pesar de las abundantes provocaciones : los Estados Unidos han ocupado dos de los países vecinos de Irán y han tratado abiertamente de derrocar el régimen de Irán desde que se liberó del control estadounidense en 1979.

En los últimos años India y Pakistán han hecho progresos reduciendo las tensiones entre ambos países. Los contactos personales se han incrementado, y los gobiernos están discutiendo acerca de muchos de los temas pendientes que dividen a ambos estados. Estos prometedores desarrollos podrían invertirse con el acuerdo nuclear Indo-Estadounidense. Uno de los medios para construir una confianza mutua en la región era la creación de un gasoducto de gas natural desde Irán hasta India a través de Pakistán. El "gasoducto de la paz" habría unido a la región y abierto las posibilidades a una futura integración pacífica.

El gasoducto, y la esperanza que ofrece, puede llegar a ser una víctima del Tratado Indo-Estadounidense, en el que Washington ve una medida para aislar al enemigo iraní, ofreciéndole a India poder nuclear a cambio de gas iraní -a pesar de que, de hecho, India ganaría sólo una fracción de lo que Irán puede proporcionarle.

El Tratado Indo-Estadounidense continúa el modelo de Washington de aislar a Irán con cada medida que toma. En el 2006 el Congreso estadounidense aprobó la Ley Hyde, que reclamaba específicamente al gobierno de los EE.UU. que asegurase "la participación completa y activa de India en los esfuerzos de los Estados Unidos para disuadir, aislar y, si fuera necesario, sancionar y contener a Irán por sus intentos para adquirir armas de destrucción masiva."

Es de notar que la gran mayoría de los norteamericanos -e iraníes- están a favor de convertir toda la región en una zona libre de armas nucleares, incluyendo Irán e Israel. Podría recordarse también que la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 687 del 3 de abril de 1991, a la cual Washington apeló cuando buscaba una justificación para su invasión de Irak, llama a "establecer en la zona de Oriente Medio una zona libre de armas de destrucción masiva y de los misiles que las transportan."

Vías para mitigar la crisis actual no faltan, desde luego.

Este Tratado Indo-Estadounidense merece de veras ser desbaratado. La amenaza de una guerra nuclear es extremadamente seria y creciente, y parte de la razón es que los estados nucleares -liderados por los Estados Unidos- simplemente rechazan aceptar sus obligaciones o las violan significativamente, siendo este último hecho un nuevo paso hacia el desastre.

El Congreso estadounidense tiene una oportunidad para intervenir en este acuerdo tras el veto de la Agencia Internacional de Energía Atómica y el Grupo de Suministradores Nucleares. Quizás el Congreso, reflejando el hartazgo de la ciudadanía por las triquiñuelas nucleares, pueda rechazar el acuerdo. Una manera de avanzar es reivindicando la necesidad de un desarme nuclear global, reconociendo que está en juego la supervivencia misma de las especies.

* **Noam Chomsky** ha publicado recientemente *Interventions*, una recopilación de sus artículos de opinión, que distribuye *The New York Times Syndicate*. Chomsky es profesor emérito de Lingüística y Filosofía en MIT (Massachusetts Institute of Technology).

Traducción para www.sinpermiso.info : Àngel Ferrero

** Sin permiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una DONACIÓN.

Derailing a deal

By Noam Chomsky

[*The Khaleej Times*](#). India, 7 October 2007

NUCLEAR-armed states are criminal states. They have a legal obligation, confirmed by the World Court, to live up to Article 6 of the Nuclear Nonproliferation Treaty, which calls on them to carry out good-faith negotiations to eliminate nuclear weapons entirely. None of the nuclear states has lived up to it.

The United States is a leading violator, especially the Bush administration, which even has stated that it isn't subject to Article 6.

On July 27, Washington entered into an agreement with India that guts the central part of the NPT, though there remains substantial opposition in both countries. India, like Israel and Pakistan (but unlike Iran), is not an NPT signatory, and has developed nuclear weapons outside the treaty. With this new agreement, the Bush administration effectively endorses and facilitates this outlaw behaviour. The agreement violates US law, and bypasses the Nuclear Suppliers Group, the 45 nations that have established strict rules to lessen the danger of proliferation of nuclear weapons.

Daryl Kimball, executive director of the Arms Control Association, observes that the agreement doesn't bar further Indian nuclear testing and, "incredibly, ... commits Washington to help New Delhi secure fuel supplies from other countries even if India resumes testing." It also permits India to "free up its limited domestic supplies for bomb production." All these steps are in direct violation of international nonproliferation agreements.

The Indo-US agreement is likely to prompt others to break the rules as well. Pakistan is reported to be building a plutonium production reactor for nuclear weapons, apparently beginning a more advanced phase of weapons design. Israel, the regional nuclear superpower, has been lobbying Congress for privileges similar to India's, and has approached the Nuclear Suppliers Group with requests for exemption from its rules. Now France, Russia and Australia have moved to pursue nuclear deals with India, as China has with Pakistan - hardly a surprise, once the global superpower has opened the door.

The Indo-US deal mixes military and commercial motives. Nuclear weapons specialist Gary Milhollin noted Secretary of State Condoleezza Rice's testimony to Congress that the agreement was "crafted with the private sector firmly in mind," particularly aircraft and reactors and, Milhollin stresses, military aircraft. By undermining the barriers against nuclear war, he adds, the agreement not only increases regional tensions but also "may hasten the day when a nuclear explosion destroys an American city." Washington's message is that "export controls are less important to the United States than money" - that is, profits for US corporations - whatever the potential threat. Kimball points out that the United States is granting India "terms of nuclear trade more favourable than those for states that have assumed all the obligations and responsibilities" of the NPT. In most of the world, few can fail to see the cynicism. Washington rewards allies and clients that ignore the NPT rules entirely, while threatening war against Iran, which is not known to have violated the NPT, despite extreme provocation : The United States has occupied two of Iran's neighbours and openly sought to overthrow the Iranian regime since it broke free of US control in 1979.

Over the past few years, India and Pakistan have made strides towards easing the tensions between the two countries. People-to-people contacts have increased and the governments are in discussion over the many outstanding issues that divide the two states. Those promising developments may well be reversed by the Indo-US nuclear deal. One of the means to build confidence throughout the region was the creation of a natural gas pipeline from Iran through Pakistan into India. The "peace pipeline" would have tied the region together and opened the

possibilities for further peaceful integration.

The pipeline, and the hope it offers, might become a casualty of the Indo-US agreement, which Washington sees as a measure to isolate its Iranian enemy by offering India nuclear power in exchange for Iranian gas - though in fact India would gain only a fraction of what Iran could provide.

The Indo-US deal continues the pattern of Washington's taking every measure to isolate Iran. In 2006, the US Congress passed the Hyde Act, which specifically demanded that the US government "secure India's full and active participation in United States efforts to dissuade, isolate, and if necessary, sanction and contain Iran for its efforts to acquire weapons of mass destruction."

It is noteworthy that the great majority of Americans - and Iranians - favour converting the entire region to a nuclear-weapons free zone, including Iran and Israel. One may also recall that UN Security Council Resolution 687 of April 3, 1991, to which Washington regularly appealed when seeking justification for its invasion of Iraq, calls for "establishing in the Middle East a zone free from weapons of mass destruction and all missiles for their delivery."

Clearly, ways to mitigate current crises aren't lacking.

This Indo-US agreement richly deserves to be derailed. The threat of nuclear war is extremely serious, and growing, and part of the reason is that the nuclear states - led by the United States - simply refuse to live up to their obligations or are significantly violating them, this latest effort being another step toward disaster.

The US Congress gets a chance to weigh in on this deal after the International Atomic Energy Agency and the Nuclear Suppliers Group vet it. Perhaps Congress, reflecting a citizenry fed up with nuclear gamesmanship, can reject the agreement. A better way to go forward is to pursue the need for global nuclear disarmament, recognising that the very survival of the species is at stake.

* **Noam Chomsky's** most recent book is *Interventions*, a collection of his commentary pieces distributed by The New York Times Syndicate. Chomsky is emeritus professor of linguistics and philosophy at the Massachusetts Institute of Technology in Cambridge, Mass.